

7.-Oración final.

Dulce es nombrarte, María, y no hay placer en el mundo que pueda compararse al de probar tu ternura. Si nuestros amigos nos defraudan, en ti encontramos la amiga fiel que nunca falla; si el pecado nos invade, tú permaneces junto a nosotros, impulsándonos a vencer su servidumbre; si la fortaleza del cuerpo se debilita, tu siempre nos sostienes con maternal amor; si lloramos, nos acompañas en el dolor; alegres, participas de nuestras alegrías; pobres y abandonados, nos recibes como a hijos tuyos, como a hijos de tu corazón.

¿qué haríamos sin ti, Madre nuestra? ¿cómo corresponder dignamente a tu cariño de Madre? Si quieres nuestros corazones, aquí los tienes, prontos a brindarte su afecto y a manifestártelo, en el seguimiento fiel a tu Hijo; si te gusta una expresión de amor, acepta la que te tributamos en este día, como signo de nuestra devoción de hijos; si quieres el alma, si quieres la vida, tómalala toda entera, que no permaneceremos tranquilos hasta no alcanzar contigo, la alegría plena en la casa del Padre.

Bendita Madre nuestra de la Merced, no nos dejes solos durante nuestro peregrinar en esta vida. No nos dejes entregados a nuestras débiles fuerzas, ya que sin ti desfalleceríamos en el camino y en nuestras caídas, no nos sería posible levantarnos. Madre de nuestra familia mercedaria, obténnos de tu Hijo la fuerza del Espíritu para que anime y fortalezca nuestros pasos.

Madre de la Merced, reúnenos en Cristo, para anunciar a los hombres, en el testimonio de la caridad mercedaria, la noticia alegre de la salvación. Amén.

Oración por la paz

Dios fuente de verdadera paz,
Que eres la paz misma,
A quien el violento no alcanza
Ni el cruel puede aceptar;
Concede a quienes viven en concordia
fraterna,
Perseverar en el bien
Y a quienes están enfrentados
Encontrar la paz,
Olvidando las ofensas.
Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,
Que contigo Padre, en la unidad
Del Espíritu Santo, eres Dios,
Por los siglos de los siglos. Amén.



Mes de Mercedes



Núm 270-Da: "Permanezcan en la escuela de María, inspírense en sus enseñanzas".

1 al 30 de Septiembre

MES DE MERCEDES

I.-Invocación.

Madre querida de la Merced: con la sencilla confianza de hijos, acudimos a ti. Venimos a tus plantas de reina de misericordia, suplicando tu poderoso auxilio.

Nuestro mundo se siente encadenado por multitud de lazos y esclavitudes. Los actuales tiempos no son menos azarosos que aquellos otros en que tú, apiadada de la tierra, inspiraste la fundación de una Orden religiosa destinada a la redención de los cautivos cristianos.

Aquí nos tienes, Madre de la Merced, también a nosotros, luchando por librarnos de tantas ataduras y cautividades de nuestro mundo. Socórrenos con tu misericordia para que podamos recobrar la feliz libertad de los hijos de Dios. AMÉN.

2.- Saluciones

*Saludemos María, que nos Adoptó como hijos al pie de la Cruz. Dios te salve, María.....

* Saludemos a María, que inspiró para nuestro bien la fundación de una Orden redentora.....

*Saludemos a María que incesante nos ofrece su maternal misericordia....

3.-Lectura bíblica.-
(puede ser del día o de la liturgia Mariana)

4.-Reflexión bíblica mariana.
(ver ayuda para cada día del mes con excepción fin de semana)

5.-Oración de los fieles.

+ Oremos, hermanos a Dios Padre

Que por su infinita misericordia nos ha justificado en su Hijo Jesús, nacido de María virgen y digámosle:

T. Acuérdate, Señor de tu misericordia.

a.- Señor Dios que creaste al hombre por amor. Haz que manifieste tu misericordia con el prójimo, guiado por el amor redentor de Jesús.

b.- Padre que nos enviaste a tu Hijo Jesucristo y nos lo entregaste para nuestra salvación. Que cada hombre acepte humildemente el escándalo de la cruz y sepa derrotar el miedo confiando solamente en Ti.

c.- Dios providente que inspiraste la fundación de la Orden de la Merced a favor de los cristianos cautivos. Que María, madre de la Iglesia manifieste la MERCED a los pobres y oprimidos...

d.- otras intenciones.....

6.- GOZOS

Dulce Madre, no nos niegues tu Amorosa protección
¡Virgen Madre de Mercedes!
Que en la celestial morada,
Eres por Dios coronada
Reina de la creación.
Y no desdeñas, amante,
Prestar atento el oído
Al doloroso gemido
Del mortal en su aflicción
Dulce Madre, no nos niegues.....

Virgen que cuando lloraba,
en noche de eterno duelo,
el cautivo sin consuelo
dentro de lóbrega prisión.
De su suerte condolido
Hasta la tierra llegaste
Y en ella la obra iniciaste
De amor y de redención.
Dulce Madre, no nos niegues....

Y por la Patria permite,
Virgen Madre, te roguemos.
Y para ella reclamemos
Tu maternal bendición.
La negra nube del vicio
Aleja de nuestro suelo,
Y la fe pura del cielo
Arraiga en el corazón.
Dulce Madre, no nos niegues...